

Taller de reflexión PENSAR CON OTROS Asmi Waimh en Alicante

Tema general: "LOS AVATARES DE LA INFANCIA DE HOY"

Tema de la cuarta sesión:

"La invasión de la clasificación en salud mental y su efecto en la infancia temprana"



Sonia Delaunay

Propuestas de un abordaje clínico y educacional inclusivo, que posibilite otros modos de pensar las intervenciones con los niños que sufren emocionalmente

Presentación:

Libertad Orazi González. Psicóloga clínica. Coordinadora de Asmi en Alicante.

Ponente:

Beatriz Janín, licenciada en Psicología. Directora de las Carreras de Especialización en Psicoanálisis con niños y adolescentes de la Universidad de Buenos Aires. Directora de la revista "Cuestiones de la Infancia" y autora de libros de Psicología.

Lugar: ¡ATENCIÓN! ¡CAMBIO DE SEDE DE ESTA SESIÓN!

Nueva Sede Universitaria. Sala Polivalente del Edificio San Fernando, 40

Día y hora:

Lunes, 27 de febrero de 2017, de las 20.15 a las 22 h.

Dirigido a:

Profesionales de la salud, la educación, la psicología, los servicios sociales...

Organiza:

Asmi

Aviso previo de asistencia: joanapavia@gmail.com

Contenido de la sesión

En los últimos años las clasificaciones psiquiátricas han invadido la mirada que se tiene sobre los niños. Así, dificultades que en otro momento podían ser vividas como transitorias o que suscitaban preguntas, se han tornado sellos inamovibles que dejan a un niño encerrado en un supuesto diagnóstico. Los protocolos utilizados con cierta frecuencia para encasillar a los niños suelen encontrar aquello que buscan, es decir patologizan y no tienen en cuenta las características particulares, específicas de cada situación, de cada familia, sus modalidades vinculares, etc. Así, se puede ubicar como "TEA" a un niño porque no habla a los tres años aunque pertenezca a una familia en la que no se habla, ya sea por modalidad cultural o porque hay secretos familiares y por consiguiente el decir está vedado.

Sin bucear en la historia de ese niño, sin hablar con él, se atribuyen a causas orgánicas sus comportamientos. Es decir, el modo mismo del diagnóstico implica una operación desubjetivante, en la que el niño queda "borrado" como alguien que puede decir acerca de lo que le pasa.

Todo niño es un sujeto en crecimiento y su constitución psíquica se va dando en un entorno familiar y social. Cuando un niño presenta dificultades en los primeros tiempos de la vida, comprender qué le pasa es importante para poder ayudarlo. El problema surge cuando en lugar de ubicar la dificultad como resultado complejo de múltiples factores, tratamos de reducir todo a una causa biológica y damos un veredicto inamovible: "tiene tal o cual trastorno". Pero como las dificultades tienen su historia, y aunque haya determinaciones genéticas, éstas son activadas o no por el ambiente, eso implica que van a poder ser modificadas y que nada se puede pensar en un niño en un "para siempre".

Así, dar un diagnóstico clasificador de los que se suelen dar en este momento ("es TEA" o es "TDAH") suele fijar un modo de funcionamiento y, muchas veces, deja a ese niño fuera de los intercambios con los otros. Se le comienza a hablar de modo especial, se le trata como diferente, lo que produce graves dificultades en su subjetividad. Diagnosticar en edades tempranas no puede ser usar un manual clasificador, sino que es una tarea que implica tiempo, escuchar al niño y a sus padres y tratar de ver la singularidad de esa situación.

Es fundamental plantear dudas, mostrar que ningún camino está cerrado de antemano (a menos que los profesionales lo cierren) y sostener la esperanza, en el niño y en sus padres, para que el niño pueda desplegar todas sus posibilidades.